



LA ENSEÑANZA VIRTUAL: ¿Una Herramienta para la Construcción de la Sociedad Humana Futura?

DR. CARLOS APONTE
carlos.aponte@inhrr.gob.ve

UNA INTRODUCCIÓN NO VIRTUAL.

¿Es posible una educación estrictamente virtual?
¿Pueden los niños (as), jóvenes estudiantes, profesionales, adultos (as) asumir con total responsabilidad una educación absolutamente virtual?

En una sociedad de la competencia que venía imponiendo un acusado "aislamiento social" del individuo en pro de las denominadas iniciativas individuales, del emprendedor, del empresario "líder", del oportunista (aquel que descubre e identifica algún tipo de oportunidad de negocios), ¿podemos siquiera pensar en construir una sociedad basada en aquellos principios, que -ahora- parecen lejanos, de la Revolución Francesa: Igualdad, Fraternidad y Solidaridad, utilizando la herramienta, de aislamiento social absoluto, de una educación virtual?

¿Puede la inundación de pantallas virtuales, emojis, corazones/símbolos de amor, banderas nacionales, gestos de la mano, Likes, y smileys sustituir el abrazo humano cariñoso, el beso en la mejilla (o en las dos mejillas), aquel en los labios, el grito de victoria o de guerra, o de odio, o -también- de amor, el calor de los cuerpos ante el frío invernal o aquel de la soledad, el estrechar la mano del amigo (a) o del (de la) enemigo (a), la palmada al hombro calurosa, la emotividad de una lagrima correr sobre una mejilla, el abrazo de un niño(a) cuando se llega a casa,...? (Figura 1).

De hecho la sociedad en permanente construcción que estamos erigiendo en base a individuos que se reconocen a sí mismo y a la otredad a través de múltiples pantallas, avatares, perfiles, influencers, estados, selfies, hastags, trolls, tiende a coincidir con aquella sociedad líquida

de la que hablaba Zygmunt Bauman y que uno de sus aspectos era destacado por el eminente semiólogo Umberto Eco: *Porque el ser humano, para saber quién es, necesita la mirada del otro, y cuanto más le ama y le admira el otro, más se reconoce (o cree reconocerse); y si en vez de un solo otro son cien o mil, o diez mil, mucho mejor, se siente completamente realizado.* ⁽¹⁾ (Figura 2) ¿Cuántos seguidores tienes en Twitter, Facebook, Instagram, Tik Tok, YouTube...? Esa es la pregunta obligada en una sociedad que se siente, se piensa y actúa líquida.

Por ello, antes de pensar en el increíble y extraordinario potencial de una enseñanza virtual es importante resaltar cuál es el rol del maestro, del profesor, del tutor virtual, mejor, del educador virtual, en una sociedad que se construye sobre lo líquido, *donde la plaza del pueblo sea sustituida por la platea casi universal de la televisión o de lo que la haya reemplazado (ibid)* (Internet, Redes sociales, Iphone, celulares, laptops, tablets, ordenadores...)

La educación como una obra de arte

Un(a) maestro(a)/profesor(a)/tutor(a)/educador(a) virtual, desde el punto de vista académico, debe construir un espacio de enseñanza/aprendizaje que deberá moverse inevitablemente alrededor de las preguntas válidas que se hace Paulo Freire en el video Pedagogía ⁽²⁾:

- ¿Cuál es nuestra comprensión del acto de enseñar?
- ¿Cuál es nuestra comprensión del acto de aprender?

Se intentará hacer una reflexión a partir del discurso que nos proporciona el Prof. Freire en el documental.

En una primera instancia, hay un elemento que deberá ser consubstancial al educador, el hecho que en el acto de enseñar/aprender se ha de ser un sujeto sensible.

Ya, Jean-Jacques Rousseau nos aproximaba infinitamente al sujeto sensible:

«Siempre he creído que no era otra cosa la bondad que la belleza en acción, que una y otra tenían íntima conexión, y que era común fuente de ambas la naturaleza bien ordenada. De esta idea



Figura 2. Carlos Verger Fioretti, 'Falenas' (1920). Museo Nacional del Prado. Porque el ser humano, para saber quién es, necesita la mirada del otro. Umberto Eco.

se sigue que se perfecciona el gusto por los mismos medios que la sabiduría, y que un alma prendada de los atractivos de la virtud ha de ser también sensible, en la misma medida, a toda especie de hermosura. Nos ejercitamos no menos en ver que en tener conciencia de las ideas; o por mejor decir, una exquisita vista es un tino fino y acendrado; así un pintor que contempla una hermosa vista, o un bello cuadro, se deja arrebatar de objetos que ni siquiera distingue un espectador vulgar. ¡Cuántas cosas se conocen solo porque se sienten, sin que sea posible dar la razón! ¡Cuántos «no sé qué» a cada paso se halla, y de que solo el buen gusto decide! Es en algún modo el gusto el microscopio del discernimiento, el que pone a su alcance los objetos pequeños, y sus operaciones empiezan donde las del otro acaban. ¿Qué se ha de hacer para cultivarle? Ejercitarse a ver como a tener íntima conciencia de los objetos; y a juzgar de la belleza por la vista, como por la conciencia de la bondad. No; yo sustenté que ni siquiera a todos los corazones les ha sido dado conmovirse ante la primera mirada de Julia» ⁽³⁾

Es a estos niveles de sensibilidad a los que nos referimos, al intentar aproximarnos al sujeto sensible de Freire: el sujeto deberá reconocer o percibir la belleza en tanto objeto; ese adjetivo con que solemos calificar algo que nos agrada, atrae, gusta; aquello que nos absorbe y abstrae. Por ello, Rousseau insiste en plantear que el sujeto deberá «*Ejercitarse a ver como a tener íntima conciencia de los objetos*». Es decir, la percepción de la belleza a través de un acto cognitivo. A saber, pensamiento, lenguaje, percepción, memoria, razonamiento, atención, resolución de problemas, toma de decisiones, etc., todo ello, volcado a la percepción de la belleza (Figura 3).

Es, por ello, aquello de «*Ejercitarse*», pues se requiere de un proceso de enseñanza/aprendizaje constante, renovado, innovador para afinar, armonizar, razón, emoción y belleza. Ese sujeto que valora la fuerza arrolladora del proceso de enseñanza/aprendizaje inevitablemente ha de desarrollar la sensibilidad necesaria que permitirá transfigurar al maestro/profesor/tutor/educador en un sujeto esteta. En otras palabras, un sujeto que adquiere ante su objeto una actitud esteticista; aquel sujeto que antepone la belleza como valor prioritario ante la realidad.

Por ello,

Para que un objeto exista estéticamente, es preciso que se relacione con un sujeto concreto, singular, que lo usa, consume o contempla de acuerdo con su naturaleza propia: estética ⁽⁴⁾.

El reconocimiento de una actitud esteticista en el sujeto impone, al objeto, la belleza como valor universal. Aunque no sea más que una pretensión como lo sugiere Umberto Eco ⁽⁵⁾.

Esta pretensión para el educador y el educando convierte el acto mismo de la enseñanza/aprendizaje en una obra de arte: *La educación como una obra de arte...*, dice Freire. Si en el acto de la enseñanza/aprendizaje deben conjugarse la sensibilidad y una actitud esteticista –no sólo para con el acto per se pedagógico, sus tecnología y usos, sino, también, para con los sujetos receptores/emisores, en proceso dialéctico [alumnos (as), estudiantes, profesores (as), maestros (as)], y para con las ciencias y/o humanidades que se enseñan– entonces nos encontramos ante los elementos relevantes para la ejecución de una obra de arte.

Asumiendo el principio de la «*estética de la formatividad*» de Luigi Pareyson:

«Toda la vida humana es para Pareyson invención, producción de formas; toda la laboriosidad humana, tanto en el campo moral como en el



Figura 3. Sophie Nevel en *La ladrona de libros*. Film de Brian Percival (2014). A saber, pensamiento, lenguaje, percepción, memoria, razonamiento, atención, resolución de problemas, toma de decisiones, etc., todo ello, volcado a la percepción de la belleza.

del pensamiento y del arte, da lugar a formas, creaciones orgánicas y terminadas, dotadas de una comprensibilidad y autonomía propias: son formas producidas por el trabajo humano tanto las construcciones teóricas como las instituciones civiles, las realizaciones cotidianas y los hallazgos de la técnica, así como un cuadro o una poesía ⁽⁶⁾.

Por tanto, para Pareyson «*toda formación es un acto de invención, un descubrimiento de las reglas de producción de acuerdo con las exigencias de la cosa que ha de realizarse, queda, por consiguiente, afirmado el carácter intrínsecamente artístico de toda realización humana*» (ibid) (Figura 4).

La educación como una ética

Sí, Freire, también, sugiere que el maestro/profesor/tutor/educador debe ser –además– ético. Ciertamente, en distintas épocas, la belleza, lo bello, lo sublime, lo maravilloso, ha estado vinculado con *lo bueno, con lo noble, con lo heroico*. No obstante, esta vinculación se realiza desde *el sentimiento de la belleza*.

Ciertamente, pero hablamos desde *el sentimiento de la belleza*, no de aquella aproximación vulgar que hacemos desde lo actitudinal [formas de pasión, celos, deseo de posesión, envidia o avidéz ⁽⁵⁾], sino desde aquella cierta postura de distanciamiento, aquella que se realiza desde la contemplación, esa que nos permite saber que estamos ante la experiencia de la belleza y de lo ético.

Experiencia de la belleza y de lo ético como totalidad que siguiendo a Pareyson en la afirmación de que toda realización humana es intrínsecamente artística, entonces *en una operación artística interviene la moralidad no como norma exterior de leyes vinculantes, sino como compromiso que hace concebir el arte como misión y deber, impidiendo concretamente a la formación el seguir otra ley que no sea la de la obra que ha de realizarse* ⁽⁶⁾.

Y para el maestro(a)/profesor(a)/tutor(a)/educador(a) concebido como entidad que actúa como una totalidad.

Figura 4. Afirmado el carácter intrínsecamente artístico de toda realización humana. Luigi Pareyson.

En el arte la persona... forma únicamente para formar, y piensa y actúa para formar y poder formar (ibid.)

Por ello, en aquella frase de Freire en el documental: *porque mi voz no tiene sentido sin la voz del grupo...* Freire enfatiza el carácter de obra de arte de la creación educativa. Ciertamente, porque *la obra nos narra, expresa la personalidad de su creador en la trama misma de su consistir, el artista vive en la obra como residuo concreto y personalísimo de acción* (ibid.).

Para Freire, *el punto de partida de la educación está en el contexto cultural, ideológico, político, social de los educandos...* Es este el marco donde se mueve el eterno Ying/Yang de la enseñanza/aprendizaje. Por consiguiente, la educación no puede ser simplemente un sistema que proporciona información e instrucción, sino que debe ser –ante todo– un sistema que trasciende el acto del **evaluar** por aquel del **valorar** ⁽⁷⁾. Pero ¿Valorar qué?

Para Maximiliano Valerio López, la educación es un proceso que liga y reúne a un colectivo, una sociedad, una cultura tanto en el tiempo como en el espacio ⁽⁸⁾. Por ende, esos hilos tejen la consistencia de ese colectivo, comunidad,



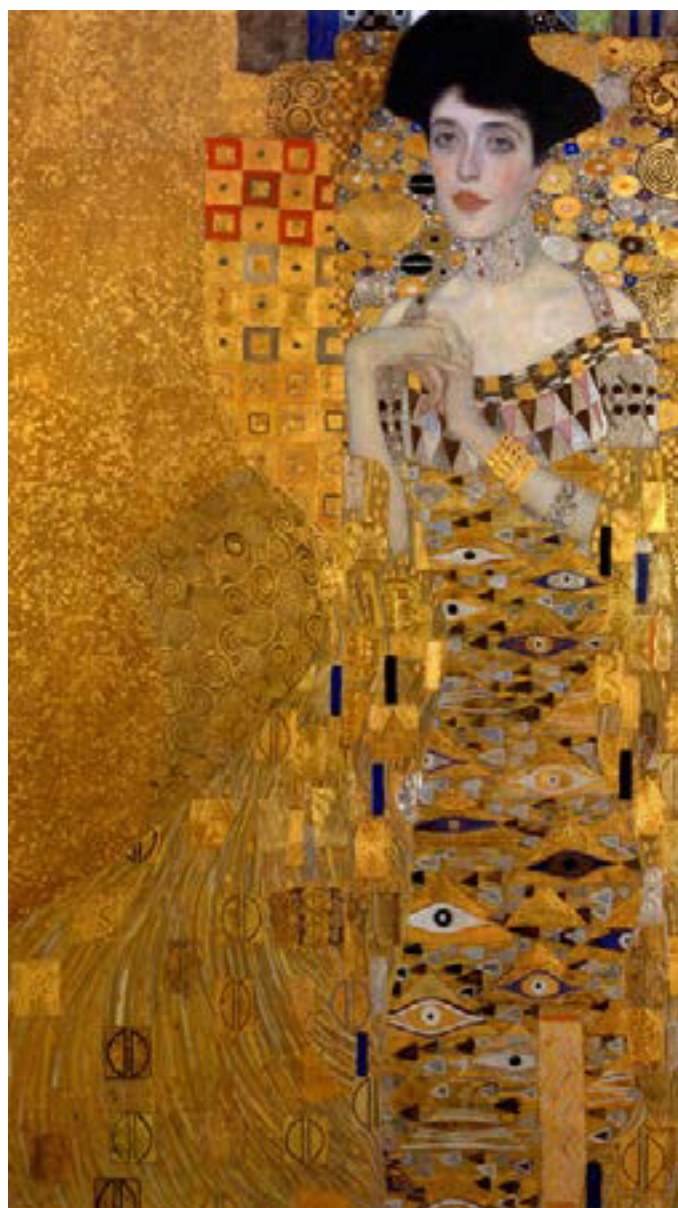


Figura 5. Retrato de Adele Bloch-Bauer I. G. Klimt. (1907). El sentimiento de la belleza. Cierta postura de distanciamiento, aquella que se realiza desde la contemplación.

sociedad, cultura. Y para Valerio López, esos hilos traducidos en tiempo y espacio fue aquello que los antiguos griegos denominaron *êthos* (origen de la palabra ética). Por esta razón también educación, política y ética se encuentran profundamente imbricados. Así, la obra educativa se construye, se constituye, se nutre de todo ese contexto cultural, ideológico, político, social...

Pero la educación debe ajustarse porque es para la vida, y como la vida y la cultura son dimensiones indeterminadas, indecibles, inefables no podrán nunca ser reducida a un código, ni moral (*ibid.*), y mucho menos, binario.

La educación en un mundo virtual

Ahora bien, lo virtual se impone en el mundo

contemporáneo. Es el término y los utensilios de moda. Las Tecnologías de Información y Comunicación (TIC) parecen abarcarlo todo, loterías, ventas en línea, opinar en programas televisivos, videojuegos, transacciones financieras, simuladores espaciales o intervenciones médicas⁽⁹⁾, y deberíamos agregar, noticias de guerras, noticias deportivas, estrellas de cine, estrellas porno, pobreza y riqueza en brechas reales y virtuales, catástrofes y reconstrucciones, telerealidad en pantallas de plasma, comunicación en tiempo real e irreal, vil montaje...la web oscura, etc. (Figura 6).

Las preguntas que se hacen Gilles Lipovetsky y Jean Serroy (10) son válidas para nuestra globalizada e hipermoderna sociedad de consumo: ¿Qué efectos tiene esta proliferación de pantallas (computadores personales, celulares, *videopantallas, pantallas miniaturizadas, pantalla nómada, pantalla táctil, etc.*) en nuestra relación con el mundo y con los demás, con nuestro cuerpo y nuestras sensaciones? ¿Qué clase de vida cultural y democrática anuncia el triunfo de las imágenes digitalizada? Como podemos ver son preguntas que se insertan en el meollo del asunto planteado por Freire.

Y ciertamente, José Ramón Ubieta Pardo en un reciente artículo titulado Tristeza COVID, la nueva pesadumbre aparecido en *The Conversation*⁽¹¹⁾ nos dice que "L", un paciente que pasa buena parte de su vida detrás de las pantallas modernas de la conectividad eterna, expresa: "*Es como ir en tren y ver cómo pasa tu vida, pero tú estás fuera*". Así es la vida en red. Nos parece estar dentro, aunque desde una realidad externa. Nosotros como realidad externa.

Justamente, ¿Qué hacemos con todo esto para convertirnos en verdaderos maestro(a)s/profesor(a)s/tutor(a)s/educador(a)s pero ahora en un mundo virtual? Como dice Peña Sánchez (citando a Vanegas, 2002), *la educación no ha sido ajena a este boom de lo virtual*⁽⁹⁾, y tampoco a este mundo hipermoderno y consumista, donde parece prevalecer un discurso tecnocrático, de concepción técnico-racional e instrumental (*ibid.*). Negarse a lo virtual no es políticamente correcto por ello debemos enfrentar la fría pantalla global con el sentimiento de un niño descubriendo un

Figura 6. La Educación en un mundo virtual. ¿Qué queda del hombre expuesto a lo virtual en loterías, ventas en línea, opinar en programas televisivos, videojuegos, transacciones financieras, simuladores espaciales o intervenciones médicas, noticias de guerras, noticias deportivas, estrellas de cine, estrellas porno, pobreza y riqueza en brechas reales y virtuales, catástrofes y reconstrucciones, telerealidad en pantallas de plasma, comunicación en tiempo real e irreal, vil montaje... la web oscura, etc.?

Arte: De Evolution by Luke Kirwan & Lyndsay Milne. <https://trendland.com/luke-kirwan-still-life-photography/>

nuevo juguete o inventando uno... para así –al menos- mantenernos en el pensamiento crítico de Freire.

Pero recordando que el juego es solo una excusa para establecer relaciones sociales; porque el juego no tiene sentido sin la participación del otr@. De nuevo Freire, *porque mi voz no tiene sentido sin la voz del grupo*... Pero desde un grupo social, no desde la exclusión digital; desde el contacto físico, no desde el contacto virtualizado, vitrificado.

Lo(a)s maestro(a)s/profesor(a)s/tutor(a)s/educador(a)s del mundo virtual

Aunque aún persisten dudas en cuanto a los procesos enseñanza/aprendizaje en ambientes virtuales [¿Cómo van a ser las nuevas relaciones maestro(a)s/profesor(a)s/tutor(a)s/educador(a)s-estudiantes? ¿Qué habilidades

Figura 7. Nos dice "L", un paciente que pasa buena parte de su vida detrás de las pantallas modernas de la conectividad eterna, opinando sobre el confinamiento y las redes: "Es como ir en tren y ver cómo pasa tu vida, pero tú estás fuera"
https://yandex.com/images/search?text=vision%20in%20train%20in%20art&pos=6&img_url=https%3A%2F%2Fs1.1zoom.ru%2Fbig3%2F708%2FTrains_daito-Schoolgirls_440648.jpg&rpt=simage&rlt_url=https%3A%2F%2Fi.ytimg.com%2Fvi%2FzBI_6Tv036g%2Fmaxresdefault.jpg&ogl_url=https%3A%2F%2Fs1.1zoom.ru%2Fbig3%2F708%2FTrains_daito-Schoolgirls_440648.jpg



especiales debe tener los maestro(a)s/profesor(a)s/tutor(a)s/educador(a)s? ¿Cuáles son (o serán) las características del maestro(a)s /profesor(a)s / tutor(a)s/educador(a)s para trabajar en ambientes virtuales? ¿Cuál será el papel del estudiante cuando se desarrollen los ambientes estrictamente virtuales?⁽¹²⁾, el discurso tecno-educativo se impuso y hoy, sin duda, y como lo dijera Manuel Castells⁽¹³⁾, las TICs aportan *una combinación sin precedentes de flexibilidad y eficacia en la realización de tareas, de toma de decisiones coordinada y ejecución descentralizada, de expresión individualizada y comunicación global y horizontal*. Todas estas ventajas posibilitan un cambio enorme en el hecho educativo y de formación:

Al usar los servicios de una red, el estudiante podrá intervenir desde cualquier lugar y en cualquier momento, y requerirá una atención permanente de parte del tutor, quien también podrá estar atento a lo que



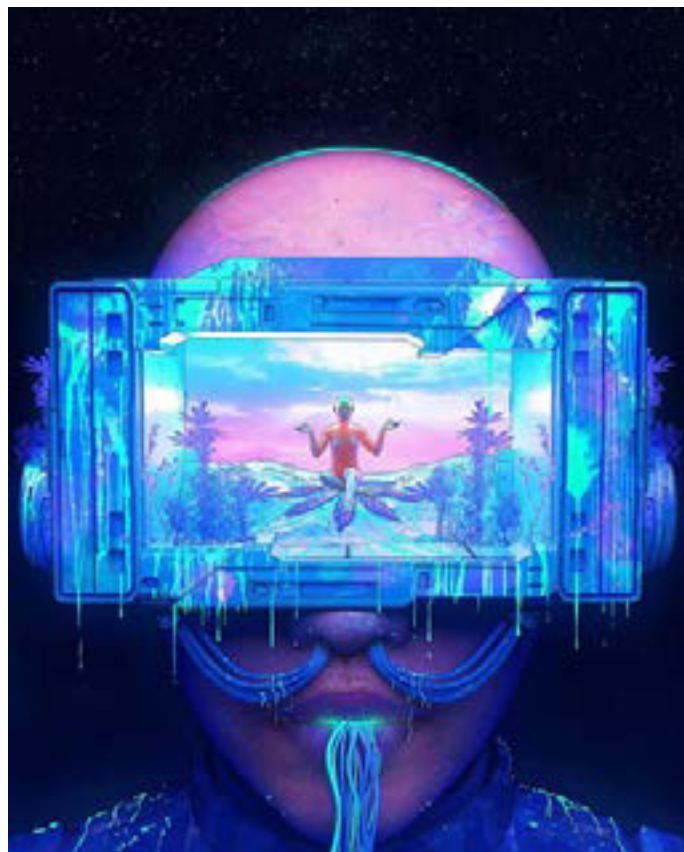


Fig. 8. La exclusión digital.
<https://www.pinterest.de/pin/653584964653818088/>

(casa, oficina, habitación de un hotel) y en todo momento (durante las horas laborales o de descanso), excepto cuando se hayan diseñado en tiempo real (tutoría presencial, por audio o videoconferencia, charla por computador [chat])⁽¹²⁾.

Esta profunda transformación del hecho laboral educativo (tutoría) genera en clave social también nuevas interrogantes, ¿En qué consiste una jornada laboral? ¿Qué pasa con la comunicación humana a las afueras de las intervenciones en pantallas digitales? ¿Y qué de las rupturas con las aulas clásicas a las "aulas" digitales en todo momento? Y otras...

Pero vayamos a lo que nos interesa, las políticas públicas. Rigoberto Lanz decía frente a la Misión Ciencia⁽¹⁴⁾:

¿Qué revolución es esa que deja intacta la base epistémica de la cultura heredada? ¿De qué revolución estamos hablando si no podemos erradicar los modelos cognitivos que padecemos desde hace siglos? ¿Es pensable siquiera una revolución que no se meta con la cultura dominante, con la hegemonía de los saberes, con los modos de

producción de conocimiento regidos por el poder? ... Una revolución será digna de este nombre a condición de poder demoler la racionalidad dominante que está en la base de los modos de pensar de esta cultura.

Las decisiones que construyamos en políticas públicas en revolución tendrán que tener ese sabor **demoledor** para con las estructuras heredadas. Teniendo sumo cuidado con las TICs, como elemento dinamizador de un discurso tecnocrático, de concepción técnico-racional e instrumental, es posible salvar la contienda. No es posible un cambio de paradigma sin ruptura real con el simple discurso de acceso a la tecnología. Se quiere más. Se deben construir maestro(a)s/profesor(a)s/tutor(a)s/educador(a)s conscientes de los inmensos desafíos a los que se está expuesto. Conscientes de que no es sólo tecnología y devenir popular por número de "likes" lo que es funcional, sino saberse partícipes de que

Se está luchando contra una mentalidad instalada por siglos, remachada por todos los aparatos simbólicos de la sociedad, regimentada por los imperativos del Estado y cuidadosamente administrada por la extendida burocracia de la ciencia, incluidas legiones de académicos que funcionan estrictamente en la misma longitud de onda⁽¹⁵⁾

Como maestro(a)s/profesor(a)s/tutor(a)s/educador(a)s debemos fijarnos un norte, perdón un **Sur**, basado en un conocimiento crítico de una realidad en movimiento, exigente, vibrante pero terriblemente, superficial, consumista, digital. Es por ello que buena parte de esta actitud crítica desde la docencia se condensa en el texto de Lev M. Velázquez Barriga⁽¹⁶⁾: *La educación escolarizada fue el espacio de disputa para las pedagogías críticas del siglo XX; ahora, la virtualización así como la revolución industrial de tercera y cuarta generación que se condensan en las nanotecnologías, la big data, la robótica, la inteligencia artificial y las neurociencias del siglo XXI, son los nuevos escenarios para repensar las educaciones populares, para defender la escuela pública, justo en este momento en que las corporaciones y sus plataformas digitales privadas dictan dónde, cómo, en qué y a favor de quién educar.*

REFERENCIAS

1. Eco, U. Saludar con la manita. En De la estupidez a la locura. Como vivir en un mundo sin rumbo. ePub r1.0. FLeCos 22.04.2017. <http://www.lectulandia.eu>

2. Freire, P. (2008). Pedagogía. Cargado a YouTube por Eusebio Nájera Martínez. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=zwri7pO8UHU>

3. Rousseau, JJ. Julia, ó La Nueva Heloisa. Cartas de dos amantes habitantes de una pequeña ciudad, a la falda Los Alpes. AKAL/ Básica de Bolsillo. <http://biblioteca.oj.gob.gt/digitales/42450.pdf>

4. La Estética. Blogspot. <http://laesteticalol.blogspot.com/2015/04/sujeto-objeto-y-situacion-estetica.html>

5. Eco, U. La Historia de la Belleza. Debolsillo. China. 2010. <https://tallerdelaspalabrasblog.files.wordpress.com/2016/04/eco-umberto-historia-de-la-belleza.pdf>

6. Eco, U. La definición del arte. Ediciones Martínez Roca, S. A. Barcelona. España. 1970. <http://ceiphistorica.com/wp-content/uploads/2016/02/Umberto-Eco-La-definicion-del-arte.pdf>

7. Ferraro, G. Aprender a amar. Entre una filosofía y una educación como relación sensible. En Formación de la Sensibilidad. Filosofía, Arte, Pedagogía. Gregorio Valera-Villegas, Gladys Madriz y Arleny Carpio (editores) Ediciones del Decanato de Postgrado de la Universidad Nacional Experimental Simón Rodríguez. Caracas, 2011.

8. Valerio López, M. Notas para una poética de la Educación. La Voz y La Palabra. En Formación de la Sensibilidad. Filosofía, Arte, Pedagogía. Gregorio Valera-Villegas, Gladys Madriz y Arleny Carpio (editores) Ediciones del Decanato de Postgrado de la Universidad Nacional Experimental Simón Rodríguez. Caracas, 2011

9. Peña Sánchez, JA. (2010). La concepción filosófica de lo virtual en la educación virtual. Revista Colombiana de Educación, Primer semestre, Bogotá, Colombia 58: 109-138. Disponible en: <http://www.redalyc.org/pdf/4136/413635664006.pdf>

10. Lipovetsky, G. & Serroy, J. (2009) La Pantalla Global. Cultura Mediática y Cine en la Era Hipermoderna. Anagrama. Colección Argumentos.



Figura 9 ¿Cómo van a ser las nuevas relaciones maestro(a)s /profesor(a)s /tutor(a)s/educador(a)s-estudiantes?

11. Ubieto Pardo, JR. Tristeza COVID, la nueva pesadumbre. The Conversation. October 1, 2020. <https://theconversation.com/tristeza-covid-la-nueva-pesadumbre-147297>

12. León Robaina, R. (2004). Utilización pedagógica de la Educación a Distancia con las TIC en la Educación Superior. LatinEduca2004.com. Primer Congreso Virtual Latinoamericano de Educación a Distancia. Del 23 de marzo al 4 de abril del 2004. <http://didacticus.jimdo.com>

13. Castells, M., (2001). La Galaxia Internet. Areté. Impreso en Brosmac, S. L. España.

14. Lanz, R. (2007). Una revuelta epistemológica es posible. Venezuela Real.

15. Lanz, R. (2006). La misión ciencia. INCI [Internet]. 2006 Sep [citado 2017 Jun 07]; 31(9): 628-631. Disponible en: http://www.scielo.org.ve/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0378-18442006000900004&lng=es

16. Velázquez Barriga, LM. Virtualización de la precariedad y de la educación bancaria. Opinión. La Jornada. 12 de abril de 2020. <https://www.jornada.com.mx/2020/04/12/opinion/017a1pol>